

SUSCRICION:  
En capital... 4.50 pías. trimestre  
Fuera de la capital... 5.00 id. id.  
Pagar en oro... 10 id. semestre  
Pagar en oro... 20 id. id.  
Extranjero... 7.50 id. trimestre  
Todo pago se entiende por adelantado.  
Redacción y Administración, calle del Progreso  
núm. 4, 5.º y 6.º

# LA LUCHA

ANUNCIOS:  
En la 4.ª página, una peseta la línea. En la  
5.ª, 75 cént. — En la 6.ª, 50 cént. — En la 7.ª, 25  
cént. y a los suscriptores 15. — Anuncios mor-  
tuorios en la 4.ª plana, desde 3 pías. 20 cént.  
adelante, y además 10 cént. de pía. de recar-  
go que dispone la ley, por la inserción de cada a-  
nuncio. — Comunicados y remitidos desde 4.50 a  
6 pías. la línea al juicio de la Administración.  
Corresponsal en París para anuncios y recla-  
mos A. LORETTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVII

Se publica todos los días, excepto  
los siguientes á festivos.

GERONA, sábado 20 de noviembre de 1897

NUMEROS SUELTOS  
25 cént.

N.º 6.323

## Ecos madrileños

El temporal ha sido la nota más salien-  
te de la semana.

Aunque por aquí no hemos tenido tor-  
rentes que arrebatan vidas y riquezas, el  
agua ha sido la obsesión de los madrile-  
ños.

¡Es tan triste y tan intransitable Madrid  
en los días de lluvia!

No ha llovido mucho; pero sí lo sufi-  
ciente para que los paseos se hayan visto  
completamente abandonados.

Y además, esta es la fecha que por cau-  
sa de las lluvias no ha podido celebrarse  
la segunda fiesta hípica. ¡Cualquiera pe-  
netra y recorre el Hipódromo estos días!

La romería de San Eugenio, que se ce-  
lebra en el Pardo, de año en año ha ido  
perdiendo vida y ese sabor madrileño que  
tanto carácter la daba y, claro está, por  
causa del agua que ha convertido en lo-  
dazales las calles y caminos, este año ha  
perdido lo poco que conservaba, y San  
Eugenio no ha sido visitado, ni el real sit-  
io ha visto maltratadas sus encinas al  
despejarlas los romeros de las dulces y  
suaves bellotas.

Los teatros también han sufrido á causa  
de las lluvias.

Lo natural sería que, huyendo del desa-  
gradable temporal, buscáramos en estos  
días de cielo brumoso y atmósfera húmeda  
refugio en los teatros, pero no lo hacemos  
así; eso se queda para los horteras, solda-  
dos y sirvientes que los llenan por com-  
pleto en las tardes de los días festivos. Y  
es que la tristeza del ambiente penetra en  
nuestros cuerpos y en nuestras cabezas, y  
todo nos aburre y todo nos produce jaque-  
ca.

Madrid sin sol es muy triste, excesiva-  
mente gris, y si caen cuatro gotas... la  
nostalgia de los días alegres y hermosos  
nos echa una cuerda al cuello, que aun-  
que suele apretarse bastante nunca llega  
á privarnos de la vida.

Ella era una de tantas. Poseía igual co-  
razón é igual cabeza que la Rosa de Juan  
José.

Como á esta la ahogaba la ambición de  
las galas y de las riquezas, y repudiaba  
cuanto trascendiera á negación de capri-  
chos y ausencia de satisfacciones.

El era un hombre de conducta intacha-  
ble, un estudiante que practicaba en la  
farmacia del Hospital general, para conse-  
guir un título universitario que fuera la  
honra y el pan de mañana.

Se conocieron y trabaron amistad; más  
tarde fueron novios, amantes. El, todo co-  
razón y corazón niño, ahito de inocencias,  
la quiso como se quiere cuando las ingra-  
titudes no han abierto heridas, y dió al ol-  
vido pasados deslices y pecados de ella.

Más como el agua que mueve la mole-  
dora piedra, al resbalar por las paletas de-  
ja en ellas adherido parte del cieno que  
arrastra, cieno cuyos efectos es imposible  
contrarrestar cuando el cuerpo en que ha  
hecho presa es fácil á la maleabilidad, ella  
faltó.

El bolsillo del infeliz estudiante no la  
daba para las galas que él la apetecía, ni  
para las comodidades y satisfacciones á  
que se creía con derecho, y se rebeló.

Dijo á su amante que no podía vivir en-  
tre miserias y que si él no traía lo necesá-  
rio, ella lo buscaría vendiendo su cuerpo  
al primero que quisiera comprarlo.

El lloró y suplicó, y como amaba con  
ceguera, era desconocedor de lo que ca-  
da uno de los dos valía, y mató.

La ley de los hombres no tiene corazón  
y es inflexible en determinados casos, y  
el infeliz estudiante lo ha condenado es-  
tos días á doce años de prisión, sin que pa-  
ra los jueces significara gran cosa el llan-

to vertido por él cuando les hablaba de lo  
que fué su desgracia, ni las frases de cari-  
ño y de dolor que tuvo para la víctima, ni  
tan siquiera la gran cantidad de materia-  
les que esta había aportado al drama.

Nada de esto pesó en el ánimo de los  
jueces y el drama amoroso tiene un epílo-  
go más cruel y doloroso que el drama  
mismo.

Si, parece que el descanso dominical de  
los dependientes de ultramarinos está en  
vías de arreglo.

El viernes último se convirtió el Circo  
de Colón en Cámara popular y hubo de to-  
do, igual que sucede en el Congreso.

Los más fáciles tenderos de ultramari-  
nos usaron y abusaron de la palabra; y no  
obstante que todos hablaron en pró del  
cierre, abrieron la caja de sus anatemas  
contra los dependientes y contra los pe-  
riódicos que acogieron favorablemente sus  
pretensiones.

Hubo momentos en que el Circo parecía  
realmente lo que era; también los hubo  
en que el *meeting* amenazaba terminar co-  
mo el célebre rosario de la aurora; pero  
como los allí reunidos trataban en aceites  
y mantecas, las empuñadas y abruptas  
pendientes se suavizaron y la reunión aca-  
bó en bien, aunque no á gusto de todos;  
porque de ella ha nacido una comisión,  
que, como todas, dormirá sueños eter-  
nos.

¡Vaya si las huelgas es, enfermedad en-  
démica de las gentes de fin de siglo! Ape-  
nas terminada la de los panaderos y re-  
partidores, los barrenderos, esos laboriosos  
y pacienzudos mansos, tiran las escobas,  
palas y carretillas y gritan ¡Alto el tra-  
bajo! ¡Declarémonos en huelga!

Y dicho y hecho: llegó un día en que  
Madrid amaneció tan sucio como lo ha-  
bíamos visto al morir el anterior.

Si esto de las huelgas no obedece á una  
manía y si al malestar de las clases traba-  
jadoras, día va á llegar en que todos los  
que vivimos del trabajo nos declaremos en  
huelga.

Y si ha de llegar ese día, decir que no  
está lejos nos parece cosa inútil: que le-  
vanten el dedo los que están contentos con  
la vida que hacen.

La novedad teatral que más relieve ha  
tenido? La apertura del regio coliseo.

Siempre fué la inauguración de la tem-  
porada de ópera suceso fausto en la vida  
del Madrid elegante.

La esplendidez tradicional de este acto,  
hace de él la función de más gala de cuan-  
tas se celebran durante la temporada.

Ni una localidad vacía queda esa noche  
en el teatro; y si recientes duelos no la re-  
tienen en austero retiro, no hay dama lí-  
njada ni planeta del gran mundo que de-  
je de embellecer la sala con su presencia.

Tarea titánica é imposible para noso-  
tros, es dar idea á nuestros lectores de lo  
que vimos en la sala del Real la noche de  
su apertura.

Se cantó *Lohengrin*. Lo interpretaron la  
Darclee, la Guerini, De Marchi y Blan-  
chard, y de su dirección estuvo encargado  
el gran Mancinelli.

¿Para qué elogios? Fué cantado y diri-  
gido por artistas de fama universal, y por  
esto huelga decir que la wagneriana ópe-  
ra fué interpretada como pocas veces le  
cabe en suerte.

Julio Abril.

## Los suicidios y la publicidad

Pensar, y no poco, hace el crecimiento  
que de día en día tiene el contingente de  
seres que, en un momento acaso de locu-  
ra atentan contra sus vidas.

Los pensadores dedican especial aten-

ción al asunto; y aunque todos no están  
conformes en las causas que producen ta-  
les efectos, no se hallan en minoría los  
que culpan á la publicidad del aumento  
de suicidios.

Un dato parece probar esa creencia.

Cuando la *Crónica negra* registra un  
suicidio, á éste suceden varios, contándo-  
se algunos en que ocurren dos ó tres, ó  
más en una sola población, como con fre-  
cuencia vemos en Madrid.

El drama de amor—como lo han titula-  
do los periódicos—que en la última se-  
representó en la calle de las Huertas, á  
nuestro juicio robustece la opinión de que  
la publicidad ejerce la influencia que se le  
achaca.

Nuestros lectores recordarán aquellos  
enamorados jóvenes que en los desmontes  
de las Pañuelas se suicidaron, no ha mu-  
cho. Pues como tampoco habrán olvidado  
los detalles drama, compárenlos con los  
del ocurrido últimamente y encontrarán  
tanta identidad, que bien pueden decir  
son una fiel copia unos de otros.

Ambas parejas veíanse contrariadas en  
sus amores: ambas parejas se dieron muer-  
te en igual forma, aunque con arma de  
distinta clase, en vista de la contrariedad  
sufrida, y en sus testamentos pidieron se  
les enterrara en una misma sepultura,  
coincidiendo, además, en otros muchos  
detalles.

¿Ejerció influencia en los desdichados de  
la calle de las Huertas el conocimiento de  
lo ejecutado por los de las Pañuelas?

Creemos que sí; todos los detalles del  
drama parecen afirmarlo.

Y si no sustentáramos la creencia de  
que es culpable la apología que se hace  
de tales hechos, acaso bastara para creer-  
lo lo ocurrido á nosotros no ha mucho.

En no lejana visita que hicimos á la  
riente y cantada Sevilla, una de las maña-  
nas en que abandonamos el lecho apenas  
salido el sol, para recrear los sentidos as-  
pirando el exquisito aroma de sus jardines  
y extasiándonos ante los tesoros con que  
la ha embellecido madre Naturaleza y artí-  
fices de distintas edades, asaltónos el deseo  
de subir á la sinpar Giralda, á esa torre  
gigantesca y hermosa, hacinamiento de  
ideales labores orientales hecho para pe-  
destal de un ángel, como dijo Víctor Hu-  
go.

Ibamos solos, y como de algunos años  
acá se ha prohibido suba á la manritana  
obra persona que no vaya acompañada,  
uno de los *cicerones* que en la entrada del  
edificio hay subió con nosotros.

La locuacidad—buscadora de crecida  
propina—de esta clase de gente, todo el  
que ha visitado poblaciones ricas en mo-  
numentos antiguos sabe cuán grande es;  
y obedeciendo á ella, nos habló del por  
que se había dispuesto que nadie subiera  
si no iba acompañado. Nos refirió, con  
mil detalles, agrandados y enriquecidos  
por su imaginación meridional los suici-  
dios que, arrojándose al espacio desde la  
alta torre, se habían ejecutado.

Ascendimos rampas y más rampas; nos  
asomamos á los ajimeces, que á trechos  
rompen los muros, para contemplar á  
nuestros pies á la hispalense ciudad, y el  
*ciceroni*, dominado por su verbosidad, con-  
tinuaba relatándonos lo que principió por  
sernos indiferente para terminar preocu-  
pándonos, creando y fijando en nuestros  
cerebro imágenes é ideas que se hicieron  
completamente dueñas de él, hasta llegar  
á ser ellas las únicas que lo dominaban.

Cuando terminamos de subir las treinta  
y cinco rampas y la escalera de mármol y  
nos hallamos en el gran balcón del último  
piso de la torre, puede decirse que no nos  
dábamos cuenta de nuestra situación.  
Contemplamos allá abajo á la bella Sevilla  
blanca y reluciente cual si fuera de brui-  
da plata; pero la veíamos sin sentir esas

dulces y extraordinarias sensaciones que  
producen lo bello y lo grande; la veíamos  
con los ojos que la pudieran ver un cadá-  
ver, si los cadáveres conservaran de la es-  
tinguida existencia el sentido de la vista.

Las ideas que en la cabeza bullían, ha-  
bíanos sugestionado por completo y ante  
nuestra vista traían todas aquellas esce-  
nas, todos aquellos personajes de que nos  
habló el acompañante, rodeándole todo de  
hermosuras y de atractivos que presenta-  
ba bello y deseable lo que en cerebro  
tranquilo y platórico de lucidades hubiera  
producido repugnancias y terrores.

Cuando asomados á la balaustrada de  
piedra inclinábamos la cabeza para mirar  
á la calle sentíamos la atracción del vacío,  
y el vértigo y un deseo terrible aleteaban  
en derredor nuestro, cual ave de rapaña  
que, al acercarse á un moribundo, se espanta  
de los estremecimientos agónicos que  
agitan el cuerpo pronto á morir.

Algo de aquella lucha interna debió  
trascender al *ciceroni*; pues pegando su  
cuerpo al nuestro y no separando ni un  
solo segundo la vista de nosotros, espía-  
banos, creemos que hasta con bastante ta-  
mor.

No sabemos cuánto tiempo estuvimos  
en aquellas alturas, ni si á indicación de  
quien nos acompañaba ó por voluntad  
propia emprendimos el descenso.

De lo que si nos dimos cuenta, es de  
que cuando comenzamos á bajar las ram-  
pas, la cabeza se despejaba de aquellas  
ideas é imágenes que la atormentaban, y  
que el lenguaraz *ciceroni* nos producía  
miedo; miedo que daba ligereza á nues-  
tras piernas, miedo que nos lo presentaba  
como enemigo mortal, de quien huíamos  
llenos de terror.

Cuando nos vimos en la calle, miramos á  
lo alto de la Giralda, y presos de terror  
infinito alejámonos con viveza de sus cer-  
canías.

Días después abandonamos la ciudad  
que se mira en el histórico Guadalquivir;  
y cuando desde el tren la dimos el adiós,  
la silueta de hermosa Giralda, recortada  
en aquel cielo purísimo y riente, envidiado  
por millones de seres, nos produjo miedo  
por que á la mente trajo el recuerdo de los  
terrores que en sus rampas nos acometie-  
ron.

Ya lo hemos dicho. Si en nosotros no  
estuviera bien arraigada la creencia de  
que los relatos de ciertos sucesos predis-  
ponen el ánimo de algunos seres á la eje-  
cución de otros hechos análogos, lo que  
nos ocurrió en la sevillana torre bastaría  
para que hoy clamáramos contra la publi-  
cidad que se da á los suicidios y demás  
atentados contra la vida.

Crean como nosotros los que no creye-  
ren; y en bien del género humano, volun-  
tariamente, cese la prensa noticiara en su  
afán de dar publicidad á lo que debe ro-  
dearse de tupidas gasas.

Julio Abril

## Desde Madrid

Parece que va de veras y que esta vez es  
probable se llegue á conseguir algo práctico  
en lo que se refiere al servicio militar obli-  
gatorio. Los socialistas se acercan á un  
triunfo y, como ya hemos dicho en otra oca-  
sión, no habremos de hacer guerra á muer-  
te á esa victoria. Pero, hablando con fran-  
queza, declaramos que no la haremos por ca-  
recer de fuerza para vencer.

Podrán creer de nosotros cuanto gusten  
los señores socialistas. Así pensamos, y así  
lo decimos.

Es preciosa teoría esa de la igualdad, y  
justa la llamaríamos si los que quieren ser  
iguales á otros pudieran invocar el nombre  
de la justicia con absoluta razón.

No se alarmen los partidarios del socialis-  
mo, y vamos á intentar la explicación de lo  
que pensamos.

Es realmente razonable y justo lo que



pretenden? ¿Están seguros de que su petición no se inspira en alguna idea tan egoísta como el egoísmo que intentan destruir?

Si nosotros pretendiéramos obtener de ellos algún beneficio, en este mismo instante declararíamos aquí cuanto pudiera ser de su agrado para tenerlos de nuestra parte; pero nada esperamos de ellos, ni nos lo darían aunque lo esperásemos, porque al fin y al cabo, todas esas bellezas que el socialismo nos pinta, no son tan bellas como se dice, puesto que, bien y mal mirado, obedecen a la envidia y al odio de clases.

No quiere esto decir que supongamos nosotros ser más que ellos; pero ellos, si lo suponen y he aquí por qué no podemos pensar como el socialista ni esperar nada de él. El socialismo es como la ola: nace y empieza a correr; corriendo, va haciéndose mayor; cuanto encuentra en su carrera, lo quita de donde está, lo arrastra, lo destruye y, al fin de la jornada, ni queda lo que existía, ni queda tampoco la ola, porque revienta, para contribuir con sus restos al mayor desarrollo de otra. ¿Es bonito? No. ¿Verdad? Pues ello triunfa, ello vence hoy, no por la fuerza de lo que llamamos razón, que no la vemos en este caso, sino por la razón avasalladora de la fuerza que ejercen siempre por el momento los más sobre los menos.

No hablamos solo del socialismo de España, ni se debe creer que hacemos oposición al servicio militar obligatorio por lo que en sí es este servicio, ni porque pensemos que todo patriota no tiene la obligación de servir militarmente a su patria, lo cual es discutible. Acaso con el tiempo deje de existir esa obligación. Nos oponemos, es decir, no nos oponemos; decimos y nada más, que el socialismo no es tan justo ni tan hermoso como parece al hacer sus peticiones. Será posible en muchas de sus partes, pero no es verdaderamente legítimo y, por tanto, más que llevar a muchos hombres hacia él, por aplaudirle exageradamente, quizá conviniere separarlos, llevándolos por senderos más naturales, haciéndoles comprender que muchos de los que se llaman privilegios y arbitrariedades en la humanidad moderna, si son tales privilegios, no son arbitrariedades; y si lo fueran, pensando como se debería pensar, se comprendería que el hacerlos desaparecer no está en la mano del hombre, sino en otra que, cuando creó esos que se llaman defectos, los hizo como cosa necesaria, necesidad de que todavía no ha llegado a percatare quien debiera estar muy percatado para llamarse con derecho «el gran ser de la Creación.»

Infatuado con este pomposo nombre, que el mismo se aplicara, vive ciego y es socialista y quiere lo que no existe porque ni puede ni debe existir.

Fátuo siempre, por no llamarle otra cosa peor, cree haber resuelto el problema del que él llama equidad, diciendo que la suma perfección consiste en participar de lo bueno que disfruta él que lo pudo obtener y en que éste obtenga una parte de lo que sufre aquél.

He ahí el socialismo como él es. ¿Es lógico? ¿Es justo? ¿Es tan bello como quiere presentarse? Lo será. Nosotros no lo creemos, sin embargo. Estamos firmemente convencidos de que lo que no tenemos es porque no sabemos tenerlo y, por tanto, no lo debemos tener, porque no podremos conservarlo. Yo no tengo el poder de Dios, porque en mí, que soy todo pasión, ese poder me aniquilaría después de haber destruido cuanto quisiera mi antojo. Yo no puedo disfrutar de lo que disfruta el que lo supo lograr o tuvo quien se lo lograra, porque ni supe lograrlo ni tuve quien me lo diera ya logrado. Yo, en la guerra, no puedo guardar mi vida como la guarda un capitán general, porque ni supe, ni tuve quien me hiciera dejar de ser soldado; al suceder lo contrario, yo sería capitán general y mi vida no estaría tan expuesta en la guerra....

Ya somos todos militares. Ya vamos todos a sufrir (que es lo único que se pretende) los contratiempos de la campaña. Empieza la lucha. Teniente aquel y teniente yo, aquél fué un héroe y por esto y, si se quiere, también por influencias, vuelve a la patria con grados y honores; yo fui un cobarde, además no tuve quien influyera para mí y vuelvo a la patria como he salido de ella. Defendí a la patria en la guerra y no me honra ni me gradúa como al otro. ¡Privilegio para un hombre; desigualdad para otro; arbitrariedad aborrecible! Yo no hice lo mismo que el otro; pero soy un hombre como él, y los honores de los hombres, son de todos los hombres y los grados también....

El socialismo va triunfando poco a poco y destruyendo los privilegios, los que se llaman privilegios arbitrarios e injustos de la

sociedad. El quedará tal vez pasado algún tiempo como dueño y señor de la tierra. Pero, ¿será tanto su poderío que alcance a impedir que un nuevo privilegio, el que traiga consigo una más avanzada idea, le destruya para siempre?....

Carmón

17 de Noviembre de 1897.

## BUENAS NOTICIAS

Las que a continuación publicamos tomándolas de los telegramas que ayer insertaron los colegas de Barcelona, han producido en la opinión un maravilloso efecto por ser, en sentir de todos, consolador preludio de la deseada paz en el Archipiélago filipino, y no otra cosa puede prejugarse dado el carácter general de la noticia y la seriedad del ilustre caudillo que la comunica al Gobierno.

Ya sabemos que la impresionabilidad de nuestro carácter por un lado y el afán de que terminen las inicuas guerras que nos aniquilan, hacen que aumentemos siempre la magnitud de lo bueno y de lo malo. Por lo pronto, la noticia es de las que abren las puertas de la esperanza y justifica el acierto con que el anterior Gobierno mandó a sustituir al general Polavieja al que hoy está al frente de aquellas huestes, el general Primo de Rivera.

Interín adquiere plena confirmación cuanto es objeto de estas líneas, he aquí lo que comunica el telégrafo.

Madrid 18.—Oficialmente se comunican noticias de Manila, diciendo que es probable se presenten Aguinaldo con todos los cabecillas.

El texto oficial del cablegrama de Manila, dice lo siguiente:

Estando el general Primo de Rivera en Bacoar se le presentó una numerosa comisión de parte de los cabecillas insurrectos, manifestándole que querían someterse.

El marqués de Estella les dijo que dentro de tres días iría a Manila y que allí tratarían de la sumisión.

El general Primo de Rivera se felicita de esto en nombre de la patria, considerando terminada la insurrección tagala.

Se atribuye esta feliz hecho a la organización de las compañías de voluntarios.

El general Correa ha recibido un despacho oficial de Manila, pero en él no se habla de la presentación de Aguinaldo.

Trata únicamente de la entrevista que con el general Primo de Rivera celebraron los comisionados de los cabecillas tagalos.

No reproducimos el telegrama oficial por haberlo comunicado poco después de transmitir la primera noticia.

A estas explicaciones puede añadirse que si bien el Gobierno no tiene noticia oficial de la presentación de Aguinaldo, los frailes y Comunidades religiosas de Filipinas han enviado un cablegrama a su representante en Madrid confirmando la presentación del generalísimo de los rebeldes.

Se ha recibido el siguiente telegrama oficial de las islas Filipinas:

Manila, 17, 10 noche (recibido en Madrid el 18, a las 12-36 mañana).—El general encargado del despacho al ministro de la Guerra.—El general en jefe dice a V. E. telegrafando desde Bacoar: He recorrido las provincias de Pangasinan, Talacl y Pampanga.

Reitero mi entusiasmo al venir de dichas provincias y deduzco que en breve la paz será un hecho, pues no ha de resistir el enemigo el empuje de estos verdaderos voluntarios que piden con fé derramar su sangre por la madre patria.

Escrito este telegrama, se me presentan varios comisionados anunciándome en los enemigos propósitos de sumisión.

Dígoles que los recibiré en Manila y desde allí daré cuenta al Gobierno.

Es indudable que estos propósitos responden al entusiasmo que reina en todas las islas del archipiélago contra la rebelión.

Sigo mi gestión militar y ojalá dé el Gobierno una pronta solución que deje satisfecha la gestión de este soldado que solo ansia servir a la patria y a la Monarquía.—Primo de Rivera.

## WEYLER A BARCELONA

El pueblo de la Coruña se preparaba a recibir al ilustre caudillo que regresa de Cuba como saba hacerlo el pueblo español cuando de premiar a los caudillos del Ejército se trata; pero una oferta hecha por el ilustre general cuando marchó a la guerra, hace que le haya impedido desembarcar en aquel puerto contrariando a los vecinos de aquella ilustrada ciudad que en masa estaban en los muelles vitoreando a Weyler con frenesí y esperando su desembarco para aclamarlo y ovacionarle, en prueba del entusiasmo que sus servicios contra los enemigos de la patria han despertado en todos los buenos hijos de esta nación hidalga.

Barcelona, pues, va a tener el honor de ser la primera en ver y recibir al invicto general, a quien la envidia y la calumnia han pretendido inútilmente deshonrar; y mientras llega a la capital de Cataluña, hé aquí lo que ayer nos dijo el telégrafo de su arribada al puerto de la Coruña:

Weyler y el Gobierno

Puede afirmarse que el general Weyler ha contestado ya con un oficio al interrogatorio que le presentó el general Gamarra por orden del Gobierno.

Créese que el General contesta que no incurrió en falta alguna ni incurrirá jamás; que sus palabras al pueblo de la Habana y a los voluntarios son absolutamente conformes a la disciplina y al deber de un buen militar.

Termina el oficio diciendo al Gobierno que concrete los cargos, para contestarlos cumplidamente.

La opinión general es de que puede darse por terminado este incidente.

Madrid 19.—Según informes del representante de la Compañía Trasatlántica, el vapor «Montserrat» salirá de la Coruña hoy viernes, a las seis de la tarde, dirigiéndose directamente a Barcelona sin hacer escala en parte alguna.

Dícese que el Gobierno está satisfecho de las declaraciones del general Weyler contestando al interrogatorio que en nombre del Gobierno le hizo a bordo el general Gamarra.

Fueron tan numerosas las comisiones que acudieron al «Montserrat» a saludar al general Weyler, que se llenó de gente todo el barco.

Contestando a una numerosa Comisión de la colonia cubana, agradeció el general las demostraciones que se le hacían, recompensa de su patriótico esfuerzo. «No he sido cruel, sino justo,—dijo.—He fusilado, pero antes he enseñado el camino del perdón.»

Un compacto grupo se llevó al general a cubierta, produciéndose entonces una explosión de entusiasmo frenético: músicas, aplausos atronadores y gritos incesantes de «¡Viva Weyler!» y «¡Viva España!»

El señor Bergamín entregó al general una carta del señor Romero Robledo.

Visitáronle las comisiones de comerciantes, republicanos, conservadores, romeristas y carlistas. Todas las entrevistas terminaron con vivas a España.

Dijo que las reformas producirán grandes pérdidas de intereses a la Coruña, Cádiz, Santander, Barcelona y a España en general.

## Lo de Cuba

Noticias del 18

Desde la Habana comunican las siguientes noticias al *Heraldo*:

Los cónsules de varias naciones en Cuba informan a sus respectivos Gobiernos que la situación mejora rápidamente.

Se ha iniciado una suscripción para socorrer a los concentrados.

Los operarios de la fábrica de tabacos Henry Clay, figuran en la lista con la suma de 2.354 pesos oro.

Desde la Habana dirigen a *El Nacional* un extenso despacho dándole cuenta de haber comenzado los trabajos para conseguir la sumisión de los rebeldes.

Dice el corresponsal del referido diario que comisionado para ello el señor Fer-

nández Caballero se avisó con el cabecilla Rabi en Lomas de Sigüanea. Esta le dijo que no quería entrar en componendas con el Gobierno español, y que en lo sucesivo ordenaría hacer fuego al mensajero que se presentase para tratar de dicho asunto.

Entonces llamó a tres cabecillas que más se distinguieron en la guerra pasada, a fin de que intercedieran con los rebeldes para que aceptasen la paz.

Contestáronle los referidos cabecillas que no podían comprometerse a ello ni aceptar el encargo, por cuanto gozaban de poco prestigio y los insurrectos no les harían caso.

Estas noticias, como es fácil comprender, merecen ser puestas en cuarentena.

## NOTICIAS DE MADRID

(Correspondientes al 17)

En el Ministerio de Ultramar se ha recibido un telegrama del general Blanco, en el que éste comunica que, en uso de las facultades que el Gobierno le ha conferido, ha reorganizado la Aduana de la Habana, nombrando administrador a don Anibal Arriete y sustituyendo también al resto del personal.

El ministerio de Ultramar ha pedido al presidente del Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona, datos y cifras que se propone tener presentes el Gobierno para ocuparse en la gravísima cuestión de la autonomía arancelaria.

Asimismo ha dicho el señor Moré que tendrá cuenta las observaciones razonables que lleguen a su conocimiento.

En la Junta central de la fusión republicana se ha aprobado una proposición del señor Melquiades en que dice que los liberales se felicitan de que terminarán la guerra de Cuba utilizando la autonomía.

El autor de la proposición declina la responsabilidad de los errores del planteamiento de dicha reforma, y protesta del proceder de los partidos monárquicos que cambian de procedimientos respecto a los asuntos coloniales en cada situación política, prescindiendo arbitrariamente del poder legislativo.

## Cocina de La Lucha

Por León Loty

### Almuerzo

Huevos revueltos a la española

Pavo asado

Cordero con arroz

Croquetas de vaca cocida

Postres

Café

### Comida

Sopa de hiervas

Anguilas guisadas

Jamón al natural

Espaldilla de carnero asada

Ensalada

Postres

Café

**Pavo asado.**—Perfectamente limpio, se pone al aire durante veinticuatro horas, cocidiéndose después en una olla; al estar a medio punto se saca y se coloca en el asador con manteca, sal y un poco de pimienta; se meten unos clavos de especias por el pecho y muslos, y bien envuelto en un papel de estraza untado con mantequilla, se pone a fuego lento. Cuando esté bien asado se hace una salsa con azúcar, zumo de limón, canela, pimienta y caldo y se rocía con ella al servirlo.

**Anguilas guisadas.**—Se destripan y lavan bien; se parten en trozos y se ponen en una cazuela con ajos, perejil picado, pimienta, azafrán, clavo y sal, y segun van cociendo se hace una salsa de avellanas tostadas con miga de pan tostado y mojado; se echa la salsa para que hierva un poco, meneando la cazuela para que no se pegue, y echando sal en proporción.

(Prohibida la reproducción)



## NOTICIAS

El señor ministro de Fomento ha aprobado el expediente de expropiación del término municipal de Anglés, con motivo del trozo 3.º de la carretera de tercer orden de Santa Coloma de Farnés a San Juan de las Abadesas, sección de Santa Coloma a An.er.

—El peaton de Blanes a Tossa D. Manuel Martínez Claque, ha tomado posesión de su cargo.

—Ayer tarde celebró sesión la Junta de Agricultura, Industria y Comercio.

—En la Universidad de Barcelona ha obtenido el grado de licenciado en Derecho nuestro particular amigo D. José Loperena Romá, al que con tal motivo enviamos nuestra enhorabuena.

—Han sido confirmados los nombramientos interinos hechos por esta Principal a favor de D. Paladio Vila, de peatón conductor de la correspondencia de San Juan de las Abadesas a Camprodón, y de don Damián Giralt, de igual cargo de La Junquera a Cantallops y Espolla.

—Se ha prorrogado hasta el día 20 del próximo mes de diciembre el plazo para la adquisición voluntaria de las cédulas personales.

—La Comisión provincial ha acordado adquirir varios objetos que son necesarios para el uso particular de las habitaciones del señor gobernador civil.

—Ha sido declarado cesante el conductor de la correspondencia de San Miguel de Flavia a San Pedro Pescador don José Barat Carbó, habiéndose nombrado para sustituirle al cesante del mismo cargo don José Font.

—Los días primero y dos de diciembre próximo celebrará sesión la Comisión provincial.

—El señor Soldevilla ha teleografiado al señor ministro de la Gobernación, pidiéndole socorros para remediar los daños ocasionados en el pueblo de Port-bou por los últimos temporales.

—La Diputación provincial ha acordado sacar a pública subasta el suministro de carne, vino, arroz y harina con destino a los Establecimientos provinciales de Beneficencia para el 2.º semestre del actual ejercicio.

Las indicadas especies serán subastadas a los precios de 1'85 pesetas el kilo de carne de cordero y borrego; 1'55, el kilo de carne de buey; a 26, los 60 litros de vino; a 70 céntimos, el kilogramo de arroz; a 22 pesetas, los 41'600 kilos de harina blanca extra; a 21, los 41'600 kilos de harina extra-fuerza y a 20, los 41'600 kilos de harina blanca supérflua de 1.ª señalándose los días 20 y 21 del próximo Diciembre.

También se sacará a subasta el día 22 de dicho mes, el suministro de chocolate al precio de 1'45 pesetas, los 400 gramos; las patatas, al precio de 12 céntimos el kilogramo y 22 cerdos cebados, al precio de 1'75 pesetas el kilogramo.

—Efecto de quejas recibidas en el Gobierno civil de que no se cumplía con el Reglamento de carreteras por los dueños de carruajes, el señor gobernador ha dirigido una comunicación al comandante jefe de la Guardia civil, interesando que por las fuerzas a sus órdenes se vigile escrupulosamente y denuncien a los dueños de vehículos que no cumplan dicho Reglamento, reiterando órdenes en el mismo sentido al inspector de vigilancia.

—Según parte suscrita por el inspector señor Pinet, los agentes de vigilancia Felipe Arenales e Isidro Costa han detenido a Miguel Albertori Pasapera, presunto autor del hurto de varias aves de corral y, como cómplice del mismo, también ha sido detenido Narciso Romaguera, el cual efectuó la venta de dichas aves a un acaparador de esta ciudad.

—Encuétrase en Figueras el inspector del timbre señor Fernandez, girando la visita reglamentaria.

—Ha sido viaticado en Figueras don Eduardo Rodeja, ex-alcalde y concejal varias veces de aquel Ayuntamiento.

—Deseamos su restablecimiento.

—Ha sido nombrado coadjutor de Llan-sá, el joven presbítero reverendo don José Gervera.

—El Gobierno prepara una combinación de altos cargos eclesiásticos que tendrá por base las vacantes del arzobispado de Valencia y los obispados de Palma de Mallorca, Avila, Sigüenza y otros.

—Con dirección a Niza, han pasado por esta ciudad el «Orfeo Catalá» de Barcelona y el «Orfeon del Circulo de San José» de

Madrid. Ambos coros tomarán parte en el concurso de orfeones que en aquella ciudad debe celebrarse mañana.

—Dicen de Badajoz, que cerca de Valverde de Leganés han caído enfermas mas de 60 personas por haber comido carne de cerdo triquinado.

—Han muerto dos de los atacados.

—Para hoy está señalada en la sala segunda de la Audiencia Territorial de Barcelona, el incidente procedente del juzgado Olot, seguido entre don José María Basil y don José de Oriola, defendidos respectivamente por los letrados señores Pina y Bladó.

—Hoy se embarcarán en la Coruña para Méjico los matadores de toros Luis Mazantini y Nicanor Villa «Villita», en unión de sus cuadrillas.

—El delegado de Hacienda interino señor Rivero, ha sido autorizado para ampliar el plazo de la recaudación voluntaria de las cédulas personales en esta ciudad hasta el día 20 del próximo mes de Diciembre.

—Ha sido elegido Presidente de la Republica de Costa Rica, don José Iglesias por 23.000 votos.

—Procedente de Francia, han llegado estos últimos días por estar, parte de la línea férrea interceptada, varios pasajeros que recorrieron a pie el trayecto comprendido entre Portbou y Figueras por no poder disponer de ningún carruaje. Entre dichos viajeros se cuentan los individuos de la troupe Omer's, que deben embarcarse en Barcelona con destino a la América del Centro.

—Ha dimitido el carrero de esta alcaldía Juan Galls.

Según noticias muchos son los que aspiran a ocupar dicha plaza.

El señor Boxa, es de esperar de su imparcialidad, nombrará a persona que lo merezca.

—Continúa siendo objeto de vivos comentarios la cuestión de las alhejas del poeta Zorrilla.

El señor Gamazo ha dicho que Valladolid estaría muy orgullosa si pudiese recuperarla, caso de que la familia no lo hiciese, para que figuraran en el Museo de aquella capital donde se conservan los recuerdos del mayor y más insigne de los poetas españoles de este siglo.

—Leemos en la sección respectiva de nuestro apreciable colega *El Noticiero Universal* de Barcelona, un telegrama fechado en Madrid la tarde del jueves que dice así:

«El señor Sol y Ortega visitara esta noche al señor Sagasta con objeto de interesarle en pró del indulto de un reo de muerte sentenciado por la Audiencia de Gerona.»

Suponemos que el diario nocturno barcelonés habrá sufrido una equivocación, pues ignoramos que haya ningún reo condenado a la última pena en las carceles de esta provincia.

—Actualmente existen en este Establecimiento provincial y Hospicio y Expositos; en las secciones de lactancia, interior 10, exterior 256, párvulos 49. En las secciones de adultos y viejos hombres 164 y 138 mujeres. Dependientes internos empleados 7, hermanas 15, amas internas 10. Total 649 estancias.

—Ha sido aprobada la cuenta de las cantidades anticipadas por el ayuntamiento de Figueras para el sostenimiento de aquella cárcel, durante el primer trimestre de ejercicio de 1897-98 que importa 644'06 pesetas.

—El detenido en esta Cárcel Francisco Aguilar Burgos, ha sido entregado a la Guardia Civil para su conducción a Melilla.

—Secundando las órdenes de los inspectores de vigilancia de esta capital y por los agentes a sus órdenes, ha sido detenido Juan Vila Culell, uno de los que al parecer sustrajeron el banl mundo del carrero-mato de la agencia del Sr. Boxa, de cuyo hecho tienen ya conocimiento nuestros lectores, pero según resulta del parte dado, el verdadero sustractor es un tal Titus de Olot a quien se persigue.

### Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Santos Félix de Valois y Octavio

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Bernardas

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita a Nuestra Señora de Loreto en los Dolores.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

— 280 —

se paraba; quien se tornaba para atrás; quien gritaba:

—«¡Adelante, adelante!»

Aquello era un ir y venir continuo como en un hormiguero, un confuso rumor de discusiones y de consultas, cuando hé aquí que de en medio de la turba sale una voz gritando:

—«A casa del Vicario, que esta aquí cerca: allí haremos justicia y daremos el golpe.»

Mas que una ocurrencia inopinada, debió ser este el recuerdo comun de un convenio anterior, según el modo resuelto con que a una voz respondieron todos:

—«Sí, sí, al Vicario! a casa del Vicario!»

Y sin esperar mas, lanzóse atropellada la turba hacia la calle donde estaba la casa nombrada en tal mal hora para su descuidado dueño.



— 277 —

lo que aquello paraba, no embargó de tal modo a nuestro montañés que al descubrir ante sí la inmensa mole del templo, no se parase un rato a mirar para arriba con la boca abierta; pero en seguida, apretando el paso a fin de no perder la huella del que habia tomado por guia, volvió la esquina de la calle, no sin echar antes otra ojeadilla a la fachada de la Catedral, y siguió detrás del de las astillas, que se iba encaminando hacia al medio de la plaza. A medida que avanzaban uno y otro, iba siendo más espeso el gentío; pero como todo el mundo se apartase para abrir paso al de adelante, Renzo, pisándole como quien dice los talones, penetró con él al centro de la turba. Llegado allí, vió que habia una clara circular, y en medio un montón de brasas producidas por la quema de los chismes arriba mencionados, y al rededor un desaforado estrépito de palmadas y patadas, de gritos de triunfo y de ahullidos de imprección.

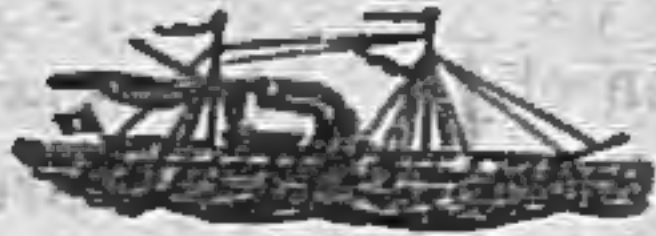
El de las astillas soltó su carga sobre el montón de lumbré; y en el instante a atizarla otro con un cabo de pala medio chamuscado ya: crece el humo y se condensa; avivanse las llamas, y al par de ellas alzáse descomunal la gritería:

—¡Viva la abundancia! ¡Mueran los logreros! ¡Mueran la carestía! ¡Fuego en la Provisión! ¡Fuego en la Junta! ¡Viva el pan!

Menester es confesar que la quema de artesas y cedazos, la devastación de hornos y el derrangamiento de panaderos no son los medios mas expeditos para tener pan disponible; pero esta es una de aquellas sutilezas metafísicas a que no alcanza el caletre de las turbas. Con todo, sin necesidad de ser un gran metafísico, puede muy bien cualquier cristiano ponerse al cabo de la cuestión, con solo pensar en ella; pero si da en hablar y oír hablar de ella mucho, corre peligro de embotarse hasta el punto de ni siquiera entenderla. En cuanto a Renzo, la habia visto desde el principio muy clara,



servicios de la compañía



transatlántica de Barcelona

**Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.**—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 2 de Santander.

**Línea de Filipinas.**—Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Conchinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 sábados a partir del 4 de enero, y los trece viajes de retorno cada cuatro jueves a partir de la salida de Manila del 23 Enero.

**Línea de Buenos Aires.**—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en San-Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

**Línea de Fernando Póo.**—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en las Palmas, puerto Costa Oriental de África y Golfo de Guinea.

**Servicios de África.**—LÍNEA DE MARRUECOS. Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, hacienda escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache Rabat, Casablanca y Mazagán.

**Servicio de Tánger.**—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y lunes de Tánger para Cádiz lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como lo ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas a pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene a los Srs. comerciantes, agricultores e industriales, que re-  
z y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se-  
utreguere.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas re-  
gulares.

Para más informes—En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los Sres Ripol y Compañía, plaza de Pa-  
acio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la «Compañía Transatlántica»  
Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Perez y Compañía.—Coruña: D. E. de Guarda.—Vigo  
D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: señores Bart y Compañía.—  
Málaga: D. Antonio Duarte.

Para más informes, dirigirse a D. JUAN BOXA, Representante en esta Capital, Barcelona, 15, fren-  
a la Plaza del Carril.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal  
Prescrito por los Médicos en los casos de  
**ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES**  
Acreditado de la Sangre, Herpetismo,  
Acne y Dermatitis.

El mismo con IODURO DE POTASIO  
Empleado como tratamiento complementario del ASMA,  
este medicamento es igualmente SOBERANO en los casos de  
Gota, Reumatismo crónico, Angina de Pecho, Enfermedades  
Específicas hereditarias o accidentales, Escrófula y Tuberculosis.  
Folleto según los últimos trabajos de MÉDICOS ESPECIALES.

CH. FAVROT y C<sup>ia</sup>, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

Magnífica oportunidad

se presenta a los amantes de las glórias de la patria catalana sobre todo de lo  
que se trata.

Se venden

Las ruinas de la histórica y artística

Ex-Colegiata de Sta. María  
de la Condal villa de Besalú

que tan admiradas son de propios y extraños.

Informarán en la Administración de este periódico y en Besalú el propietario  
D. Carlos de Aulet, Teniente Coronel retirado.

CORREOS

Entradas		Salidas	
Madrid.	8'48 mañana	3'19 tarde	
Barcelona.	8'48 id.	7 mañana y 3 tarde	
Francia.	7 m. 3'19 t.	8'48 id. y 8 noche	
Puigcordá y Ripoll.	5'30 m.	11 id.	
Olot y su línea.	5'30	11 id.	
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9 id. y 6 tarde	
Amer y su línea.	6'30 m.	10 id.	
S. Aniol y su línea.	7 id.	10 id.	
Estañol	id. 7 id.	10 id.	

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 a 12 de la m. a 1 de la t.

Apartado: a las 10 de la mañana y 8 noche.

Correspondencia falta de franqueo, de 10 a 12 de la mañana.

Los buzones de los Estancos se recogen a la 1'45 de la tarde y a las 9 de la  
noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.

Además de la Principal, están autorizadas para recibir y entregar cartas y  
valores declarados, las oficinas de Bañolas, Besalú, Blanes, Castell-fulit, Cas-  
telló de Ampúrias, Figueras, Flassá, Gorona, Hostalrich, La Bisbal, La Junque-  
ra, Olot, Palafrugell, Palamós, Port-bou, Puigcordá, Ribas, Ripoll, Rosas y San  
Feliu de Guixols.

**ASCENSORES-SIVILLA**  
Hidráulicos y Eléctricos  
MONTA-CARGAS Y MONTA-PLATOS

**LIBERTAD, 1, MADRID**  
INGENIEROS Y ARQUITECTOS

**MUNAR Y GUITART**  
S. ON C.

Se facilitan catálogos y presupuestos

1897

APARATOS  
ELEVADORES  
DE  
TODOS  
SISTEMAS

MOVIDOS  
POR MOTOR  
DE  
Vapor, de Gas  
Y A BRAZO

La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto  
Palahi, Paciano Torres y Martí y Cargol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se  
facilitan números de muestra.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París-  
drones de tamaño natural, modelos de trabajar a la aguja y croché, platería en colores, novelas cróni-  
cas, bellas artes, etc. etc.

APRENDIZ. Se necesita uno en la Im-  
prenta de este diario.

— 278 —

y ya sabemos que a cada instante la estaba resolviendo con  
gran tino; pero se guardó muy bien de comunicar a nadie  
su conclusión; porque entre todas las caras que por allí veía  
ninguna era tal que pareciese decirle:

—«Hermano: si voy errado, corrija me y se lo agradeceré»

Y la lumbre había vuelto a apagarse, por falta de alguno  
que acudiese con nuevo combustible, y la gente comenzaba  
a fastidiarse de la fiesta, cuando corre de pronto la voz de  
que en el Cordusio, plazuela ó encrucijada no muy distante  
de allí, se había puesto sitio a un horno. Suele ocurrir en  
circunstancias análogas, que basta anunciar una cosa para  
que realmente suceda: así sucedió entonces. Junto con aque-  
lla voz, surgió en las turbas la gana de no dejarla por men-  
tiroso, y al punto comenzó a oírse por todos lados:

—«Yo voy: y tú ¿vas?»

—¿Y esos?

—Vamos.»

—De aquí a formar un cordón camino de la plazuela, no  
pasaron ni aun minutos. Renzo se fué quedando rezagado,  
casi sin moverse mas que lo que le hacía moverse aquella  
oleada, y consultando allá con su colete si había de salir de  
aquel bullicio para volverse al convento en busca del padre  
Buenaventura, ó si había de seguir para curiosear aquel  
nuevo holgorio. La curiosidad pudo al fin mas en él; pero  
con todo resolvió no meterse en lo recio de la fiesta, donde  
le magnullarian los huesos, cuando no sacase algo peor, sino  
mantenerse a cierta distancia y observar lo que pasase. Hi-  
zo pues, hincapié, logró quedarse un poco suelto, y enton-  
ces sacándose del bolsillo el segundo pan, dióle un tarasca-  
da, y siguió andando a la cola del tumultuoso regimiento.

Este había entrado ya desde la plaza en la corta y estre-  
cha calle de la Pesquería Vieja, y de aquí en la plaza de los  
Mercaderes. Pocos iban allí que al pasar por delante del ni-

— 279 —

cho que interrumpe hacia el medio la galería del edificio  
nombrado en aquel tiempo el Colegio de los Doctores, no  
echasen una ojeadilla a la gran estatua de Felipe II, que allí  
se alzaba con aquel rostro grave, desdeñoso, austero que  
aun en mármol imponía respeto y con aquel brazo tendido  
que parecía estar allí diciéndo:

—«Allá voy yo, malandrines.»

Aquella estatua no se encuentra ya en su sitio, por un su-  
ceso bien raro. Como unos ciento setenta años después de  
acaecido lo que vamos refiriendo, llegó un día en que pusi-  
eron a la estatua otra cabeza, sustituyeron con un puñal el  
cetro que tenía en la mano, y la bautizaron con el nombre  
de Marco Bruto. Con estos arrequives postizos estuvo cosa  
de un par de años, hasta una mañana en que algunos que  
debían por lo visto tener pocas simpatías con Marco Bruto, y  
acaso le guardaban secreta inquina, echáronle bonitamente  
un cordel al cuello; derribáronla del pedestal, le hicieron va-  
rias descalabradas, y mutilada, reducida a un torso infor-  
me, lleváronse la arrastrando por las calles, con los ojos sal-  
tados y las orejas mochas, hasta que cansados ya, la echaron  
no se sabe a donde. ¿Quién se lo hubiera dicho a Andrea Bi-  
ffi cuando la esculpia!

De la plaza de los Mercaderes la chusma desembocó por  
otro arco en la calle de los *Fustagnai*, y de allí se derramó  
en el Cordusio. Conforme iban desembocando, miraba cada  
cual rápidamente hacia el horno que les habían dicho; pero  
en vez de la turba de camaradas que pensaban ya hallarse  
allí maniobrando, vieron solamente a unos pocos parados en  
actitud vacilante a respetuosa distancia de la puerta de la  
tienda, que estaba cerrada y las ventanas coronadas por jen-  
te que parecía dispuesta a defenderse. Al divisar este espec-  
táculo, uno se maravillaba; otro echaba votos y porvidas;  
otro volvía grupas para avisar a los que iban llegando; quien